

# LCA

Revista Mensual de Orientación y Cultura dirigida por los PP. Jesuitas de C. A.

Año XLIX

Centro América, Junio de 1954.

NUMERO 194

Orientación.

## En Brasil Fracasa la Dictadura Roja

Judex.

A pesar de la perfección a que han llegado los métodos de conquista usados por el comunismo y a pesar de la excelente colaboración que le vienen prestando aquí y allá tantos "grupos" de se dicentes Amigos de la Libertad, de la Cultura, de la Democracia, etc., etc., está visto que también fallan a veces sus dispositivos y fracasan sus intentos.

Ultimamente los "camaradas" están teniendo una mala racha en nuestra América. Primero en Venezuela y después en el Brasil, dos naciones que habían sido elegidas por Moscú para su inmediata anexión concluido felizmente el "affaire" Cuba, han visto sus intentos desbaratados y han tenido que recoger velas y recurrir a la consabida explicación del "militarismo", del "intervencionismo yanqui", etc., para ocultar su evidente fracaso.

Pero aunque el término al que han llegado Venezuela y Brasil sea de momento el mismo, el camino recorrido ha sido muy diferente: excelente para muchos y totalmente democrático y legal el de Venezuela. Violento, golpista y antidemocrático el de Brasil. Al menos así lo han proclamado entre otros los amigos de Betancourt: "No podemos reconocer a un régimen que derriba a un gobierno constitucionalmente elegido". No todos, sin embargo, están de acuerdo con este modo tan simplista de calificar acontecimientos muy complicados. Veamos qué hay de cierto en estas afirmaciones.

El Gobierno de Venezuela toleró que los comunistas organizaran la subversión desde dentro amparándose para ella en los mismos derechos que cualquier partido tiene para hacer su propaganda. La decisión de ponerlo fuera de la ley sólo se adoptó después que los golpes de fuerza de Carúpano y Puerto Cabello, que los asaltos a los cuarteles, que los sabotajes a la industria, especialmente a la petrolífera de la que vive el país entero, que las armas y los guerrilleros desembarcados en sus costas por Fidel Castro, demostraron hasta la saciedad que el comunismo no constituye un partido político más, que acepta y aplica lealmente las conocidas reglas del juego democrático de respeto a la libertad y a la voluntad del pueblo y de pluralidad de partidos dentro de la misma cámara, actitud que no necesitaba de nueva demostración para quienes como Betancourt conocen muy bien lo que el comunismo ha hecho en otros países y lo que sus miembros dirigentes jamás han negado. Según estos dirigentes el comunismo se propone la conquista del Estado por todos los medios, sean pacíficos sean violentos.

A pesar de haber puesto en pie de igualdad al asesino y a la víctima, al ladrón que al asaltado y robado por éste, al enemigo del orden y del bien común que a los encargados de proteger y defender el orden constitucional, pudo

triunfar el Gobierno, y Betancourt pudo llegar a concluir su periodo presidencial y entregar el mando a su sucesor, elegido en unas elecciones limpias en las que los comunistas resultaron repudiados.

El sistema había probado al menos una cosa: que el poner a prueba las reservas morales de una nación no supone necesariamente el hundimiento de dicha nación en el caos y que se puede tolerar hasta cierto punto la asfixia del sentido común y el envenenamiento doctrinal del marxismo sin mayores perjuicios. Pero hay que reconocer que se trata de un experimento sumamente peligroso donde exista una mayoría de electores incultos y de poca o ninguna preparación y que esta prueba sólo la han sopor-tado victoriosamente hasta ahora los pueblos que llevan muchos años de democracia y han alcanzado una robusta madurez política.

En Venezuela misma se demostró la peligrosidad del sistema al tener que recurrir el Gobierno a última hora a la "odiosa" medida de poner al comunismo fuera de la ley, medida que echaba por tierra toda la democrática tolerancia anterior y confirmaba una vez más que no es posible el mantener frente al comunismo los principios de una libertad inerme.

#### El caso Brasil.

El proceso seguido por el Brasil ha sido muy diferente y muestra que el pueblo (sobre todo el pueblo que cree y ora) se va hartando ya de esos políticos que bajo capa de tolerancia y libertad le entregan en manos de los mayores enemigos de la tolerancia y de la libertad que hoy día tiene el mundo.

En Brasil el Presidente Joao Goulart, a diferencia de Betancourt, no concedió iguales oportunidades a comunistas y anticomunistas, a mantenedores del orden y a subversores del orden, sino que de hecho (y prescindiendo de que Goulart tenga o no tenga carnet de afiliado al Partido Comunista) favoreció cuanto pudo la infiltración comunista en su patria.

El pueblo brasileño aguantó pacientemente y con visible disgusto la invasión de los "camaradas" que se iban apoderando de los puestos claves a la sombra de su poderoso protector. Pero, a diferencia del pueblo venezolano, al pueblo brasileño se le acabó un día la paciencia y se echó a la calle dispuesto a defender sus derechos de pueblo libre y soberano. Y se echó a la calle en un movimiento de masas, masas inmensas como se puede apreciar por las fotografías y los reportajes que publicó la prensa, y masas inmensas dirigidas por personajes bien conocidos, políticos y militares. No faltaba más. O es

que para que un movimiento de rebelión sea democrático ¿hace falta que se produzca por una masa amorfa, sin un líder, sin un jefe que pulse sus anhelos y dé forma de realización concreta a sus aspiraciones? Las revoluciones más populares del mundo han tenido siempre sus conductores, sus jefes... Recuérdense los nombres de los que dirigieron las masas en la Revolución Francesa (por no citar más que una) y piénsese que el exigir de una rebelión popular que no tenga a nadie que se ponga al frente de ella es lo mismo que prohibirla, es como exigir que viva un cuerpo descabezado.

El acontecimiento fue recibido con júbilo por la inmensa mayoría del mundo libre. Tan sólo los "camaradas" se indignaron de que se les fuera de entre las manos una presa que ya consideraban segura y lanzaron al punto toda su maquinaria propagandística contra el Brasil, asegurando que de lo que se trataba era de "un golpe militar más". Lo cual nada tiene de extraño.

Lo que sí tiene algo y mucho de extraño es que el Gobierno de Venezuela se pusiera frente al del Brasil y repudiara este modo de solucionar el mismo problema que ellos han tenido y siguen teniendo en su casa. Porque si puede admitirse que la llamada "rígida" doctrina de Betancourt de defenderse de la subversión comunista por la vía de las urnas pueda dar sus resultados a veces, no puede admitirse de ninguna manera que no existan otros caminos dentro de la más sana ortodoxia democrática para solucionar situaciones parecidas.

No es esta la ocasión ni el lugar de desarrollar aquí todo un tratado de derecho político. Pero sí conviene recordar que ese pueblo soberano de Venezuela, que concedió a Betancourt el poder de gobernarle, no se lo concedió absolutamente y abdicando de otro poder tan importante como el primero que es el basado en el llamado derecho a la rebelión, el cual se puede ejercer no sólo contra un "dictador" sea militar sea civil, sino también contra un Presidente, e, por muy "legal" que haya sido su ascenso al poder, si su conducta pone peligro de ruina al país entero. Y este parece ser a todas luces y según la inmensa mayoría de los informadores de dentro y de fuera, lo que ha sucedido en el Brasil. Realmente no es fácil de entender que haya un Presidente que pueda hacer entrega del poder a un partido que como el comunista va a hacer tarde o temprano tabla rasa de las leyes fundamentales del país, sin que se le considere traidor a la Constitución que ha jurado defender. Unos comicios normales y corrientes para elegir nuevo Mandatario no son en buen derecho político unas elecciones constituyentes, y si Betan-

court después de tolerar la propaganda de ideas contrarias a la democracia hubiera entregado el poder a los comunistas triunfantes. difícilmente hubiera escapado a la acusación de traidor a los principios democráticos. (1)

#### Las maniobras de Goulart.

El arma a la que han recurrido los comunistas para comenzar de nuevo la reconquista del Brasil que se les ha ido de las manos, es la de desacreditar al nuevo régimen instaurado por voluntad popular y mayoritaria y asegurar que es asunto de capitalistas y militares ansiosos de poder. Y añaden que ellos jamás han intentado avasallar a dicha nación ni convertirla en la segunda colonia americana, después de Cuba, del cada día más extenso Imperio Colonial Rojo del Kremlin.

Para que se vea hasta qué punto llegó la infiltración comunista en el Brasil y hasta qué punto se debe atribuir a Joao Goulart esta infiltración, vamos a reproducir aquí algunos párrafos del estudio de primera mano que apareció en la revista "Este & Oeste" algunos meses antes del 1 de Abril pasado, día en que se produjo el estallido anticomunista. (2)

Al recibir el 7 de septiembre de 1961 el Gran Cordón verde y amarillo, símbolo de su nueva dignidad, el Sr. Joao Goulart se instalaba en pleno equívoco. El Brasil salía de una grave crisis, que él había dominado por un compromiso. Entre los partidarios de la legalidad formal, que exigían la presidencia para el heredero de Vargas y las fuerzas del Centro-derecha, que veían en este advenimiento un porvenir de revueltas y de decadencia, se había hecho el acuerdo sobre una transacción amistosa. El Congreso admitía a Goulart, pero como simple presidente de un régimen parlamentario en el cual, según la tradición europea, el verdadero poder sería el patrimonio de un Presidente del Consejo, que dirigiría un Gabinete sometido a la aprobación de las Cámaras. El Sr. Goulart había prestado juramento sobre esta nueva fórmula, pero era bien evidente que no tenía más que una idea en la cabeza: reconquistar la plenitud de poderes.

La táctica que se le ofrecía, para este fin, era bastante clara. En un país como el Brasil donde, en otro tiempo, no había sido posible el ejerci-

cio del parlamentarismo más que gracias al contrapeso del prestigio imperial y donde, desde hace ochenta años, toda la estructura moderna de las instituciones se había hecho sobre la base del presidencialismo federativo, la introducción brutal de un parlamentarismo a la moda europea iba a provocar, evidentemente, una crisis de adaptación política. Era suficiente, por consecuencia, agravar esta crisis, añadiendo a las incoherencias de las Cámaras, la inercia voluntaria del Ejecutivo para desembocar en un estado de desorden y de bancarrota en frente del cual aparecería como una solución milagrosa la vuelta inmediata al presidencialismo.

#### Conquista los plenos poderes.

Es preciso rendir al Sr. Goulart esta justicia: ha concebido perfectamente este plan de reconquista y ha sabido ejecutarlo con maestría. Designando personas suficientemente sometidas para estar seguro de su completa ineficacia, nombrando para los puestos de mando numerosos hombres que han favorecido el desarrollo de la crisis, acelerando el ritmo de una inflación, ya galopante a su llegada, el Sr. Goulart no ha necesitado más que año y medio para desacreditar enteramente el régimen parlamentario, que había jurado perder. La propaganda para la vuelta al presidencialismo, por consiguiente, no debía tardar en interesar la opinión pública. Este referéndum sobre el régimen, que la nueva Constitución había previsto para un plazo de nueve meses antes de las elecciones de 1965, los miembros del P.L.B. (Partido Laborista brasileño) lo exigían inmediatamente; lo exigían en el Parlamento, en la prensa y, sobre todo, en la calle.

Pero no se hace nada en la calle sin la clase obrera, es decir, sin los sindicatos que la encuadran y la movilizan. El Sr. Goulart, que ha hecho su carrera política sobre el trampolín de las reivindicaciones laboristas lo sabía perfectamente. Para forzar la mano a una Cámara que se resistía era preciso una presión decisiva en la calle. Y por ello, desde el mes de junio de 1962, el Brasil ha sufrido una epidemia de huelgas parciales, articuladas por el asesor sindical del Presidente y destinadas a desembocar en una huelga general en julio siguiente, huelga que, por otra parte, fue reanimada en septiembre. Al mismo tiempo se hacía saber a los parlamentarios que los jefes del Ejército ya no responderían del orden si el referéndum no se celebraba inmediatamente... De manera que los diputados engañados sobre la realidad, acusados de todos los males, amenazados en su vida por una "marcha sobre Brasilia" y abandonados

(1) "Si los comunistas obtuvieran la mayoría en unas elecciones, yo entregaría el poder a los comunistas", es frase que se atribuye a Betancourt. Esto fue ni más ni menos lo que hizo el Presidente de Alemania Hindenburg con el partido nazi cuando Hitler ganó la mayoría del Reichstag, y todavía está por nacer el jurista que se atreva a defender en nuestras naciones democráticas este acto y asegurar que Hitler no fue un dictador. A lo que parece ni Kruschew, ni Gomulka, ni Tito, ni Fidel Castro, todos ellos pertenecientes con Mao a la mejor cepa del comunismo, son dictadores.

(2) Véase "Infiltración comunista en el Brasil", en revista "Este & Oeste", París, 15-30 de Enero, 1964, págs. 1 y sigs.

por los guardianes del orden acabaron por votar el referéndum para el 6 de enero de 1963, es decir, con una anticipación de más de dos años. El referéndum tuvo lugar y restituyó al Sr. Goulart los poderes presidenciales.

#### La inflación.

Pero, el Sr. Goulart triunfaba sobre ruinas: las finanzas nacionales arruinadas, quebrantada la economía, una administración anarquizada un espíritu público corrompido. La extensión del desorden se manifestaba por una deuda exterior abrumadora, una circulación monetaria triplicada, un alza de precios de, por lo menos, 6 por ciento al mes. El déficit del presupuesto era, él sólo, superior al total de los ingresos. Las dos fuentes de monedas fuertes de que dispone el Brasil: sus exportaciones y las inversiones extranjeras, agotadas igualmente; una por el alza constante del precio de costo de la mercancía exportable, la otra por las medidas tomadas sistemáticamente contra el capital extranjero. El pueblo, que no ve siempre las causas pero que aprecia las consecuencias, se detenía ante este panorama: el dólar, que no valía más que 250 cruzeiros a la marcha de Quadros, costaba más de 800...

Así, después de haber dejado degradarse la situación, iba a ser preciso reaccionar. Pero, para obtener su victoria política, el Sr. Goulart se había apoyado sobre fuerzas que no parecían dispuestas a dejarse anular. Los sargentos rebeldes que le habían ayudado en agosto de 1961, los sindicatos que habían hecho la huelga general en 1962, el Frente Popular que había logrado su plebiscito en enero de 1963, todos estos coherederos reclamaban ahora con energía su salario. El Presidente se encontraba ante una alternativa dramática, la cual había ya sufrido su predecesor al día siguiente de su advenimiento: cuando el desastroso estado de las finanzas exigía un riguroso frenazo a la corriente inflacionista, los compromisos adoptados por el Sr. Goulart y las necesidades de su supervivencia política le llevaban, por el contrario, a acentuar la inflación en beneficio de la clientela electoral que le había sostenido.

Lo mismo que Quadros, el Presidente iba a tratar de salir del apuro por un juego de equilibrio entre la derecha y la izquierda, concediendo a ésta las satisfacciones de una política exterior nacionalista, "anti-colonialista" y cada vez más anti-yanki, mientras que se esforzaba en no agravar más la hemorragia financiera. Fue la época, ya pasada, del plan Furtado, o plan trienal.

Pero el Frente de las Izquierdas, fuertemente instalado en todas las avenidas de la nueva república presidencialista, no estaba dispuesto a dejarse distraer con las bagatelas de la política extranjera. Sus tropas y sus jefes exigían satisfacciones más concretas, que acababan siempre

por cifras impresionantes, en abierta contradicción con las veleidades de economía del programa ministerial. En el primer Gabinete de 1963, el Ministro de Trabajo, Almino Afonso, parecía encargado de destruir cada noche la labor anti-inflacionista realizada durante la jornada por su colega de Hacienda, sosteniendo las reivindicaciones y las huelgas, agravando los conflictos sociales, provocando gastos de todas clases. No es extraño que, en estas condiciones, el plan Furtado fuera letra muerta, después de algunos meses de una vida más que precaria.

#### La reforma agraria.

Aún dominando todo la inflación, el Plan Furtado no fue la única víctima en esta circunstancia. Estaba, también, el prestigio del Presidente que esta vez no podía cargar la responsabilidad sobre el parlamentarismo. Era preciso encontrar otra cosa. Puesto que ya no podía ponerse en causa la forma del régimen, era preciso que fuese alguna cosa como su sustancia, su arcaica estructura, su "injusto y caduco" contenido social. Y de ahí nació la idea de las reformas de base, comenzando por la **Reforma Agraria**.

Nadie puede negar la necesidad de esta reforma. La estructura actual de la propiedad agrícola, sobre todo en el Nordeste es, a la vez, medioeval, incua y anti-económica en extremo. En ella reina una miseria y un desorden igualmente escandaloso. El desacuerdo no comienza más que sobre las modalidades técnicas de la reforma. El debate sobre la reforma que se impone se eterniza, desde hace meses, en la Cámara, pues el Bloque de las Izquierdas quiere hacer votar un proyecto radical que, al mismo tiempo, permitiera la revisión de la Constitución; a lo que se oponen las fuerzas del Centro que proponen compromisos, que son desechados sistemáticamente.

#### Pretende cerrar las Cámaras.

Pero el atolladero va más lejos. Manifiesta, en efecto, la ausencia de una mayoría estable y definida sin la cual el Gobierno apenas puede obtener las leyes necesarias. Es el retorno a la situación del Presidente Quadros que, tampoco, había conseguido unir a los grupos parlamentarios alrededor de una línea política coherente. Pero el carácter de Goulart no le lleva a la actitud de Quadros. Para él el cierre de las Cámaras no es un acto inadmisibles en sí, pero debe ser preparado de manera que salga bien. Es necesario que sea aceptado, sostenido y hasta deseado por la opinión pública, como lo fue, en otro tiempo, la vuelta al régimen presidencial. Aquí se ve hasta qué punto el problema de la **Reforma Agraria** es oportuno. Imponiéndolo bajo su forma más radical, lo que reforzará la resistencia de los parlamentarios, podrá presentar

la negativa de las Cámaras como un gesto reaccionario y anti-popular, como la manifestación de un espíritu de casta, la resistencia de una oligarquía de privilegiados, que es hora de reducir a la impotencia cerrando su Club...

Este Club, se esfuerzan, por otra parte, de desacreditarlo sobre otro plan, denunciándole como una mayoría de corrompidos, elegidos gracias al dinero de los plutócratas, de la finanza internacional y hasta de la Embajada norteamericana. Este es todo el alcance de la Comisión de Encuesta montada contra el I.B.A.D. (Instituto Brasileño de Acción Democrática) cuyos representantes de la Izquierda tratan de hacer salir revelaciones mortales para la Oposición. Como los resultados no correspondían a las esperanzas, el Gobierno, sin esperar las conclusiones oficiales, de la encuesta, suspendió, sin más, las actividades del I.B.A.D.... Lo esencial es propagar entre la opinión pública la impresión de que la Cámara actual es indigna e ineficaz, incapaz y reaccionaria, perjudicial y peligrosa, y, como consecuencia, será natural y hasta saludable cerrarla de una vez y gobernar por decreto. Se iría así hacia una democracia tipo directo en la que la opinión y el control serían expresados por las famosas "fuerzas populares", es decir, por los sindicatos, los Comités, los Frentes, todos los disfraces empleados por las minorías activas para dar la ilusión de una representación auténtica de la mayoría nacional.

#### La infiltración comunista.

Es inútil que el Sr. Goulart sea rico y no figure en las listas del Partido Comunista. Ello no impide que desde su advenimiento en 1961, el Presidente ha hecho entrar a formar parte de las personas que le rodean ciertas figuras significativas que allí continúan y que para los comunistas y la opinión comunizante ocupan plazas escogidas para influenciar en la política. Evandro Lins e Silva, Procurador general, después jefe del Gabinete civil antes de ser nombrado miembro del Tribunal Supremo; Raúl Ryff, inamovible Secretario de Prensa; Jaime Rodrigues, Consejero Diplomático; Valdir Pires, Procurador general; José De Paulo Ribeiro, Jatyrr Rodrigues, Vitor Konder, Mauritonio Meira, María da Graca, el Abate Arquímedes Bruno, todos Agregados de Gabinete, son otros tantos individuos que su pasado o su presente militante obligan a considerar como obediendo vigorosamente las órdenes de los comunistas auténticos, sean ellos, o no, del partido. Por su parte, el jefe del Gabinete Civil, el Sr. Darcy Ribeiro, declarado marxista-leninista, desde hace mucho tiempo no ha cesado de aplicar sus ideas a la gestión de los asuntos. Sus ataques públicos contra los anti-comunistas, los favores con que colma a los militantes notorios, los esfuerzos que hace para acelerar las relaciones comerciales

con la U.R.S.S., en condiciones, a veces, ruinosas para el interés brasileño, todo demuestra que a la dirección del Gabinete Civil actúa un soldado disciplinado del Partido Comunista, antes que como fiel servidor del Presidente. El jefe del Gabinete Militar, el general Assis Brasil, era considerado por todos los especialistas como el verdadero jefe de la célula de infiltración comunista en el Ejército.

No parece dudoso que gracias, ante todo, a esta preparación previa pudiera extenderse y profundizarse la infiltración desde hace dos años, del gobierno Goulart, en las considerables proporciones que había tomado. Por otra parte, se adivina fácilmente que las circunstancias políticas citadas más arriba han proporcionado a esta invasión progresiva las condiciones ideales que no han sido despreciadas. En la medida en que el Sr. Goulart se apoyaba sobre los sindicatos para forzar al Congreso y hacía todas las posibles concesiones a la Izquierda para afianzar su propia plataforma política, fortificaba al mismo tiempo la influencia preponderante del elemento más intransigente y más coherente de esta Izquierda y de estos sindicatos: el elemento comunista. La historia de estos dos años está marcada por una serie de tolerancias, de favores y de nombramientos significativos, arrancados más o menos de grado o por fuerza al Presidente y todos en el mismo sentido. Ha llegado el momento de hacer el balance, incompleto, sin duda, pero revelador.

#### Los sindicatos obreros.

Los sindicatos obreros que están dominados desde hace más tiempo por los comunistas son, indudablemente, los de Comunicaciones. (P.T.T., Transportes marítimos, personal de los puertos, marineros y ferroviarios, transportes por carretera, aviación civil) a los que conviene añadir el personal de Banca y el de la Industria.

En nuestro artículo publicado hace dieciocho meses mencionábamos ya entre los comunistas más activos en el trabajo sindical: Roberto Moreira (Trabajadores de la Industria); Salvador Lonaco (Empleados de Banca), Pacheco Silva (Portuarios); Rafael Martinelli (Ferroviarios); Cerqueira (Metalúrgicos); Carlos Taylor (Choferes); Ricardo Barreto (Comercio); Alves Guimarães (Hotelería) y Oton Canedo (Aviación).

Se puede definir sumariamente la estructura del movimiento sindical infiltrado por los comunistas o dominado por los comunizantes de la siguiente manera:

a) **Empresas de Crédito:** Confederacao nacional (CONTEC), presidida por Huberto Menares Pinheiro con los principales líderes Armando Tiller (del Consejo de la FSM), Antonio Pereira Filho, Luis Viegas da Moto Lima, Osmildo Staford da Silva.

b) **Transportes:** Federacao nacional de Estivadores, presidida por Oswaldo Pacheco da Silva, miembro de la Direccion del Partido comunista de Luis Carlos Prestes.

Federacao nacional maritimos, con Raimundo Castelo de Souza.

Uniao dos portuarios do Brasil, con José Paulo da Silva.

Federacao nacional aeroviários, con Othon Canedo López.

Federacao nacional portuarios, con Felipe Ramos Rodrigues.

Sindicato nacional aeronautas, con Paulo da Santana Machado.

Federacao nacional Ferroviários, con Rafael Martinelli.

Sindicato Ferroviarios da Guanabara, con Demistóclides Batista.

Federacao Nacional de Trabalhadores Empresas de Carros Urbanos, con Otilio Nascimento da Gama.

Sindicato Rodoviários da Guanabara, con Alesandro Rachid.

c) **Comunicaciones:** La Federacao dos trabajadores empresas telegráficas, radiotelegráficas e radiotelefónicas, con Wilson Reis.

d) **Industrias:** Confederacao nacional Trabajadores industrias (CNTI) cuyo presidente es Dante Pellacani y el secretario Benedito Cerqueira (del Consejo de la Federacion Sindical Mundial).

Sindicato Metalúrgico, presidido por Benedito Cerqueira.

Sindicato Marceneiros, cuyo líder es Roberto Morena, uno de los principales dirigentes nacionales del Partido Comunista.

Sindicato Texteis, presidido por Hércules C. dos Reis.

Federacao nacional gráficos, presidida por Newton Eduardo de Oliveira.

Sindicato Cubatao.

Sindicato Petróleo Guanabara.

Sindicato Industrias de electricidad e gas, presidido por José Lacerda.

Numerosos sindicatos pertenecientes a la Comisión Permanente de las Organizaciones sindicales (Comissao das organizacoes sindicais) y numerosos sindicatos de la industria del petróleo (Sindicato extracao Bahia, Sindicato destilacao Bahia, Associacao empregados Petrobras, Sindicato extracao Alagoas, Associacao dos Estados Amazonas, Para e Maranhao, Sindicato Cuhatao, etc.) así como el P.U.A. (Pacto de Unidad y de Acción), cuyo líder es el influyente miembro del Partido comunista Oswaldo Pacheco da Silva.

Con esta base sindical el Partido Comunista desencadenó, a comienzos de 1962, una campaña coronada de éxito para la reforma de los estatutos que permitió a los sindicatos lanzarse, desde esta fecha, "a la propaganda política y al sostén de las candidaturas electivas, aun extranjeras al dominio sindical".

Esta nueva libertad tuvo sus efectos en los acontecimientos de julio y septiembre de 1962, cuando los sindicatos provocaron dos huelgas generales, abiertamente políticas, la primera tratando de impedir la formación de un Gabinete Moura Andrade, menos izquierdista que el precedente, y la otra para imponer al Parlamento la anticipación del referendun sobre la vuelta al presidencialismo. Los sindicatos orientados por los militantes comunistas llevaban, paralelamente, una lucha incesante contra el plan desinflacionista (Plan Trienal), por la completa socialización de la industria del petróleo, la radical reforma agraria, la acentuación de una "política exterior independiente", las restricciones a la repatriación de las rentas e intereses del capital extranjero.

En el plan interior, los comunistas no perdían de vista la consigna de Moscú relativa al establecimiento de una **Central Sindical Unica** destinada a integrarse en una nueva Central Continental Latinoamericana. Esta Central Unica Brasileña cubriría las cinco grandes Confederaciones Nacionales ya existentes:

Confederación de los Trabajadores de la Industria (CNTI);

Confederación de los Trabajadores del Comercio (CNTC);

Confederación de los Trabajadores de los Establecimientos de Crédito (CONTEC);

Confederación de los Trabajadores de los Transportes Terrestres (CNTTT);

Confederación Nacional de los Trabajadores de los transportes maritimos, fluviales y aéreos (CNTTMFA).

Las primeras etapas de la marcha hacia esta Central Unica ya habían sido realizadas por la creación sucesiva del Pacto de Unidad de Acción (P.U.A.), de la Comisión Permanente de Orientación Sindical (CPOS) y del Comando General de los Trabajadores (CGT).

Un Congreso Nacional de los Trabajadores ratificó, en abril de 1963, la idea de formar lo más pronto posible una **Confederación Central de los Trabajadores** (que diera un pleno y definido contenido a la sigla CGT).

Esta acción positiva de organización interna y de presiones políticas se acompaña de una agitación reivindicativa tratando, a la vez, de conquistar una fácil popularidad por el aumento de salarios que resulta y de desorganizar enteramente la economía por la enormidad de las cargas que hace pesar sobre las empresas industriales y comerciales. Las reivindicaciones

más modestas se refieren, generalmente, a reajustes de 60 a 80 por ciento, de una sola vez, bajo amenaza de huelga inmediata y de saboteo. Diariamente se emiten las más extravagantes pretensiones, tales como la reclamación de los cargadores de los muelles que exigen el 35 por ciento de indemnización por la manipulación de "cargas vejatorias", por cuya expresión designan los aparatos sanitarios y el papel higiénico (sic.).

Hay que hacer notar, por otra parte, que dichos cargadores han llegado ya a obtener suplementos de salario por el trabajo del domingo (suplemento que es doblado si el domingo coincide con un día de fiesta), por el trabajo bajo la lluvia, por el trabajo que excede de un mínimo de días al mes, etc... ventajas sociales que se traducen por parte de los comunistas, no en un cuidado esfuerzo de mejorar la suerte del obrero, sino en preocupaciones de carácter demagógico.

Como consecuencia de todo esto, las tarifas portuarias brasileñas alcanzaron un nivel tan elevado que el costo de la movilización en el puerto excede diez veces el precio de diversas mercancías, y que el flete de ciertos productos embarcados de Hamburgo para Nueva York es menos elevado que el transporte de los mismos productos entre dos puertos brasileños... Por ello, numerosos armadores extranjeros decidieron evitar ciertos puertos del país, mientras que otros aplicaban una tasa suplementaria, llegando hasta el 40 por ciento, al flete destinado al Brasil... El aumento progresivo de la potencia comunista correspondía así, paso a paso, al continuo hundimiento de la economía nacional. (3)

(3) El informe de "Este & Oeste" contiene aún una extensa relación de nombres de comunistas puestos al frente de las ligas campesinas, de la prensa, de la enseñanza, de la administración pública, etc. En otra ocasión los añadiremos a lo hasta aquí publicado.

**LABORATORIOS**

***RARPE, S. A.***

**INDUSTRIA FARMACEUTICA**

**CENTROAMERICANA**

**MANAGUA**

**NICARAGUA**

**APARTADO 231**

**TELEFONOS**

**42-08**

**42-09**

**PREPARACIONES *RARPE* CIENTIFICAS.**